

Sor Agustina, humildad y entrega a Dios y a los demás con Herencia por testigo

Hace unas semanas, durante las pasadas navidades, Sor Agustina –religiosa franciscana conocida por todos los herencianos en la residencia San Francisco - se levantó como cualquier día para servir a sus ancianos. De repente, lo que llevaba entre sus manos se calló al suelo, algo estaba pasando... un ictus le borró, en un momento, gran parte de su memoria y su movilidad.

Después de unos días de internamiento en el hospital y de otros de descanso en su casa, la Orden Franciscana de la Purísima decidió trasladarla a Lo Pagan (Murcia) donde se encuentra la residencia de las religiosas mayores o enfermas. Era la fría mañana del pasado viernes 25 de enero. Sor Agustina, en realidad se llamaba Natividad, pero mantuvo la costumbre de cambiar el nombre cuando se consagraba, y así se mantiene con el nombre de Natividad Lozano Sánchez.

San Francisco de Asís, el santo titular de la congregación, cautivó la imaginación de sus contemporáneos presentándoles la pobreza, la castidad y la obediencia con la pureza y fuerza de un testimonio radical. Él, siendo rico, quiso elegir la pobreza. **Sor Agustina también ha elegido durante su vida la pobreza de espíritu y la pobreza física para darse por completo a los demás y a Dios con Herencia por testigo.**

En los siguientes párrafos nos adentramos desde Parroquia en Marcha en la vida entregada de esta religiosa que tanto ha dado a los herencianos, a la Iglesia y a tantos y tantos ancianos que han pasado por la residencia: siempre con la Paz y el Bien de Dios en sus acciones.

SOR AGUSTINA, EJEMPLO DE FRANCISCO DE ASÍS ENTRE LOS HERENCIANOS

Francisco de Asís, el patrón de su orden, fue la demostración viviente de que la reforma más útil de la Iglesia es la del camino de santidad, que consiste siempre en un valiente regreso al Evangelio... y esa precisamente ha sido la gran premisa de Sor Agustina durante su estancia en la residencia de Herencia.

El barrio de San Antón, además, ha sido un espacio singular en el que ha llevado a cabo su día a día. Un barrio humilde, de gentes cercanas, con San Antonio Abad y Santa Lucía como protectores de su rutina diaria. Dos ejemplos que también han estado cerca de Sor Agustina durante su vida.

Cuánto nos recuerdan todas estas cosas a la vida de San Francisco de Asís, el cual se convirtió a la vida evangélica, encontrando a Cristo sobre todo en los pobres y necesitados, haciéndose pobre él mismo. Instituyó los Hermanos Menores y, viajando, predicó el amor de Dios a todos y llegó incluso a Tierra Santa. Con sus palabras y actitudes mostró siempre su deseo de seguir a Cristo... al igual que Sor Agustina se ha ido entregando día a día a los demás desde la residencia que tanto bien ha hecho en Herencia.

SU BIOGRAFÍA

Nació hace más de 80 años, en Valdepeñas, siendo aún muy joven ingresó en la religiosas Franciscanas de la Purísima. Un 15 de octubre de 1967 llegó a Herencia. Eran momentos difíciles, las hermanas servían a los más necesitados en una casa prestada en malas condiciones, y las monjas, y es el recuerdo que nuestros mayores guarda de sor Agustina, pedían de puerta en puerta para poder dar de comer a los ancianos desprotegidos que cuidaban.